

CESAR VALLEJO, ESTILO DE VIDA Y OBRA*

Por J. FRANCISCO RIVERA FEIJOO**

RESUMEN

Se presenta un estudio caracterológico que integra la creatividad de César Vallejo con su estilo de vida, mostrándose cómo la gran solidaridad humana del poeta, en exigencia límite con lo utópico, llega al sacrificio personal como paso a la trascendencia histórica. Las fuentes para el presente trabajo fueron sus obras y su biografía.

SUMMARY

A characterological study has been made integrating César Vallejo's creativity with the living style. It shows how the poet's character deals with every kind of human being's acting, that in a utopic limit gets to a personal sacrifice as a connection with a historic transcendence. Every matter of investigation were his writings and his biography.

PALABRAS - CLAVE: César Vallejo, caracterología.

KEY - WORDS: Cesar Vallejo, characterology.

"Hay un vacío en mi aire metafísico que nadie ha de palpar" escribió el

* El presente trabajo fue leído en el Coloquio Internacional Sobre César Vallejo, organizado por la Universidad de Lima, en agosto de 1992.

** Profesor Asociado del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Médico Psiquiatra.

poeta en *Espergesia*, lo cual es un reto a quien quiera conocerlo, entenderlo. Ahora, a fines del siglo XX, a cien años de su nacimiento buscamos introducirnos en la realidad vallejeana, en su "aire (profundidad) metafísico". Caben entonces dos preguntas: ¿Hasta qué punto o grado podremos hacerlo? y ¿por qué es importante Vallejo para nosotros? Tomaremos la vía de la segunda interrogante.

Nuestro poeta fue importante para él por motivos diferentes que lo son para nosotros. Intuímos que Vallejo optó por una inmersión en una realidad dura, cuyos temas suelen ser el dolor y la ansiedad, sin dejar de ser solidario y a veces tierno; en otros momentos radical y tajante. Al optar por estos contenidos se diferencia con nitidez para, al mismo tiempo en aparente paradoja, lograr contactar con aspectos humanos universales. Conocer a VALLEJO es sumergirse en contenidos profundos y propios de nuestra especie. Creo que por esto es importante para nosotros. Aunque en sus últimos poemas habla del sufrimiento del hombre, hace una crítica severa a la civilización y al mismo tiempo una propuesta de cambio solidario universal: en *Los Nueve Monstruos* pasa revista a las causas del sufrimiento: desde el mal que "es una inundación con propios líquidos, /con propio barro..."; hasta señalar que "crece la desdicha, hermanos hombres, /más pronto que la máquina, a diez máquinas, y crece / con la res de Rousseau... ", donde la "res de Rousseau" es la sociedad que utiliza los instrumentos de la civilización para mortificar al hombre mismo ("res" es la raíz latina de la palabra realidad y máquina es la tecnología en acción). Crece el dolor en proporción mayor al desarrollo técnico, "más pronto que la máquina, a diez máquinas". Llega a decir en este poema: "Pues de resultar / (...) otros / que sin haber nacido mueren".

Y ahora, retomando la pregunta "Por qué es importante para nosotros VALLEJO? me parece que la respuesta a esta pregunta es: VALLEJO plantea un cambio social radical, de total solidaridad; una propuesta que incluye el sacrificio de él mismo como ejemplo de esta

exigencia; y porque este mensaje emerge de su poesía tanto como desde su vida misma.

Me parece ver que la máxima expresión de esta propuesta de extrema solidaridad lleva una síntesis dialéctica de amor al hombre y un fuerte impulso al sacrificio, impulso de búsqueda de la propia muerte. Vemos esto en "Masa", donde "Al fin de la batalla, / y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre/ y le dijo: "No mueras, te amo tanto!" / Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo..." Este soldado moribundo sólo se reincorporará a la vida al ser rodeado de "todos los hombres de la tierra". Entonces "incorporose lentamente, / abrazó al primer hombre; echose a andar". Es la exigencia vallejana, su utopía y su profecía. El combatiente seguirá muriendo mientras no haya un cambio total en la humanidad, sólo entonces aceptará levantarse y dejar de morir. Puede este combatiente simbolizar al hombre que busca un cambio social para bien; quien siendo radical no tiene vocación de violencia, por ello lo leemos en una de sus cartas (abril, 1928) expresando con cólera la necesidad de un cambio social para terminar afirmando: "Y, sobre todo: hay que destruirse a sí mismo y, después, los demás. Sin el sacrificio propio de uno mismo, no hay salud posible".

"Profetas y sacerdotes" es un ensayo en el cual Erich FROMM dice que "todos aquellos que expresan ideas (de renovación de la vida) y, al mismo tiempo, las viven, podemos llamarlos profetas. Así, por ejemplo los profetas del Antiguo Testamento vivieron lo que predicaron. No buscaban el poder, sino que lo evitaban. No les impresionaba la fuerza y propagaban la verdad, incluso si esto los llevaba a prisión, al ostracismo o a la

muerte -dice FROMM. No eran hombres que se apartaran del mundo y esperaran qué iba a ocurrir. Correspondían a sus seguidores porque se sentían responsables. Lo que les ocurría a los otros les ocurría a ellos. La humanidad no estaba fuera, sino dentro de ellos (...) Es la función del profeta, mostrar la realidad, mostrar alternativas y propuestas; es su función vocear bien alto, despertar al hombre de su acostumbrado sopor".

"Profecía de América" decía LARRERA de César Abraham VALLEJO. Este asumió su rol de poeta como una creación anunciadora. El mismo lo dijo: "El poeta profetiza creando nebulosas sentimentales, vagos protoplasmas, inquietudes constructivas de justicia y bienestar social". Creo que podemos entenderlo como una protesta y como una alternativa; esta última una alternativa comunitaria y de valiente enfrentamiento.

La protesta vallejana es hacia lo convencional. No se asusta ante el conflicto, lo enfrenta y también lo propicia. En su radical desdén hacia lo convencional (rebelde a las prácticas gentilicias) sacrifica su presente y se da íntegro a la posteridad, lo cual nos hace recordar a J. M. CIORAN cuando dice: "En todo profeta coexisten el gusto por el futuro y la aversión por la dicha". Ahora bien, este sacrificio requiere un análisis que lo explique, si queremos comprenderlo a cabalidad. En este sentido es que planteo que César VALLEJO instrumentaliza un núcleo conflictual. Me refiero a lo que llamó Max SILVA "El complejo de Tántalo". Recordemos a Tántalo buscando engañar a los dioses del Olimpo para luego sufrir el castigo eterno de padecer hambre y sed pese a estar sumergido en el agua y con frutos al alcance de la mano. Mientras el mito está dado en términos

orales el poeta utilizó en muchas oportunidades el mismo lenguaje fisiológico. De tal manera que siente a su boca como "una boca ayuna", o que "Ya nos hemos sentado / mucho a la mesa con la amargura de un niño / que a media noche llora de hambre, desvelado".

Si recordamos a Tántalo sumergido en el agua con frutos que no puede coger, será sorprendente leer al poeta cuando escribe: "Más valdría en verdad, / que se lo coman todo y acabemos". En "La de a mil" nos dice "Pasa el suertero que atesora, acaso / nominal como Dios / entre panes tantálicos, humana / impotencia de amor (...) / Por qué se habrá vestido de suertero / la voluntad de Dios".

SILVA describe el complejo de Tántalo en la irreverencia a Dios, el sentimiento de culpa y la experiencia del "casi"; a lo que añadió en un trabajo anterior: el sentirse no querido, la proximidad de lo ansiado y prohibido, y el sentimiento de falta de vida.

Quisiera comentar ahora dos obras de nuestro vate mayor, centrando la atención en sus protagonistas, en quienes, según mi opinión, coloca rasgos de carácter muy suyos; me refiero a la obra teatral *La piedra cansada* y al cuento corto *Vocación de la muerte*. Tolpor es el personaje central de la primera; es un forjador de cambios en la sociedad andina, valiente, audaz, solidario y temerario. Por otro lado, tiene la convicción de no ser amado y la aceptación de su destino personal como algo fatal. Al final del drama Tolpor está próximo a su amada y no llega a verla: estaba ciego. La ceguera de Tolpor representa, ahora lo comprendemos, la negación de aquello tan ansiado y que estaba muy cerca a él, me refiero al amor, fuente de vida.

Personaje principal de *Vocación de la Muerte* es el hijo de María, un joven ajeno a los convencionalismos o rebelde a ellos, un joven a quien no se le toma en cuenta. Aparece inicialmente entre los sabios, en el templo donde se descifra a LENIN. El hijo de María es rechazado, padece hambre y soledad; "Estaba fatigado y sentía el corazón más vacío que nunca de odios y amores... Su familia le odiaba a causa de su extraña manera de ser, según la cual desechaba todo oficio y toda preocupación de la realidad. Rebelde a las prácticas gentilicias y aldeanas, llegó a abandonar su oficio de carpintero y no tenía ninguna vocación ni orientación concreta (...) Varias veces estuvo a punto de padecer de hambre y de intemperie". Queda implícito en la obra que a su muerte se transforma en Dios.

César VALLEJO dedicó su vida a la posteridad, a la trascendencia a través del tiempo. Me parece que vislumbró su universalidad póstuma al mismo tiempo que estaba convencido que en vida el destino sólo le permitiría el dolor y la angustia. Síntesis de este convencimiento en la *mala estrella* de su vida y de su aptitud profética es el poema "Traspié entre dos estrellas", donde en una forma de exigencia cristiana (que es diferente a la realidad cristiana, como bien lo señaló NIETZSCHE y analiza JASPERS) dice: "Amadas sean las personas que se sientan, / amado el desconocido (...) el prójimo (...) el que lleva zapato rojo bajo la lluvia (...) el que no tiene cumpleaños (...) el que parece un hombre, el pobre rico. / el puro miserable, el pobre pobre!".

En este poema queda implícito en su primer párrafo que la mala estrella de mucha gente, incluyéndose, es la conde-

na al olvido en esta vida. Se puede entender que el ejercicio de la lucidez, del buen juicio, descubre la soledad humana; de ahí que la llamada muela del juicio es la muela del olvido; y de ahí el "Traspié entre dos estrellas". Quisiera anotar algunas líneas más del mensaje de VALLEJO en este poema: "Amado sea / el que tiene hambre o sed, pero no tiene / hambre con que saciar toda su sed, / ni sed con que saciar todas sus hambres".

Vienen a mi memoria, cuando reflexiono en torno al destino de VALLEJO, las historias narradas por ESQUILO y SÓFOCLES; aquellos personajes de la tragedia griega como PROMETEO, EDIPO, ANTÍGONA. Estos héroes trágicos son sujetos de "elevado espíritu" al decir de ARISTÓTELES, y que están destinados a un final ingrato. En la tragedia griega el final se configura en base a la acción virtuosa y radical: la hamartía; en la cual se ve la negligencia virtuosa, en lo que algunos helenistas también han llamado *oxymorón*, la sabia necedad; se trata de una acción que precipita el destino fatal y que se lleva a cabo con el ejercicio de una precipitada cualidad positiva. Así por ejemplo, PROMETEO será castigado por su exagerado amor a los hombres. EDIPO precipitará su fatalidad por su impulsiva fuga de Corinto al saber del oráculo su destino fatal; también cuando en audaz acto valiente mata al anciano que lo quiso desalojar del camino incluyendo a su corte; cuando en acción honesta radical dispone la investigación sobre la muerte de LAYO y no la suspende pese a ir descubriendo que él es el culpable. ANTÍGONA sabe que perderá la vida si procede a dar fraternal sepultura a su hermano y eso no le impide actuar.

Así como durante el drama al héroe trágico le son impuestas condiciones

adversas; al héroe trágico de la vida le son asignadas duras adversidades. A ello se refería BAUDELAIRE cuando escribe de Edgar Alan POE diciendo que vino a practicar el difícil arte de genio entre almas inferiores.

No pocas veces VALLEJO propició una vida ingrata al proceder con radicalismo hamártico: cuando, valiente e impulsivo, se vió envuelto en una intriga por un incendio en Santiago de Chuco, su tierra natal; cuando con poco dinero y sin conocer el francés viajó a la entonces tierra prometida de los poetas, Francia-París; cuando utilizó el dinero de la delegación Peruana en Francia destinado para su regreso al Perú, para viajar al país de LENIN; y otras situaciones más. De ese viaje a Rusia escribió *Rusia en 1931*.

El núcleo inconsciente de tales hamartías lo constituyen las tendencias tantálicas, ya mencionadas. El poeta entendió su azarosa vida, como originada por un destino fatal. Por ello escribiría en varias oportunidades frases como: "fuerte ha sido la tromba del destino" y "los creadores hemos nacido con una cruz al hombro".

Los críticos hablan del héroe trágico, literario o histórico, recordando que las ciudades pugnan por ser donde reposen sus restos. Así SÓFOCLES, natural de Colona hace que EDIPO yaza en su tierra natal. Cuantos quisieron alojar los restos de muchos personajes trágicos de la historia; incluso existe la leyenda que darán suerte y protección al pueblo que los conserve. Así por ejemplo, los restos de Cristóbal COLÓN fueron codiciados por varias ciudades; él quiso su reposo eterno en la Española, hoy Santo Domingo; lo que fue concedido. Sin embargo décadas después La Habana reclamó sus restos y se lo llevó. Cuál no sería la sorpresa, no sólo cubana sino mundial, cuando al derrumbarse unas paredes de la catedral de Santo Domingo, se encontraron los huesos verdaderos de aquel gran capitán, hombre trágico también. Ahora nos preparamos, en el Perú, para recibir los de VALLEJO, que decididamente no deberán quedar en Lima. ¿Alguien hurtará un hueso húmero, testigo como la soledad, la lluvia, los caminos de su vida?

ZUSAMMENFASSUNG

Es wurde eine charakterologische Untersuchung des Dichters César Vallejo gezeigt. Basis für die Untersuchung waren seine Biographie und sein Werk. Man behauptet, dass sein Lebensstil eine enorm menschliche beinahe utopische Solidarität mit persönlichem transzendenten Opfer zeigt.